

México en el Centenario de su Independencia

Valverde Díaz de León, Francisco

2011

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3644>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



Describen lugares, personas, algunas de las superficies construidas, las inversiones apostadas en los edificios, estilos y gustos de la época.

Abril 2010

FOTOGRAFÍA: FREEPIXELS.COM

Presentación del libro:

México en el Centenario de su Independencia

Álbum Gráfico de la República Mexicana 1910

Eugenio Espino Barros (fotógrafo)

Editorial SIP, 2010

Museo Venustiano Carranza, Cd. de México (Junio 2010)

Una imagen dice más que mil palabras...

Sin duda es el preámbulo de esta obra que, afortunadamente, volvemos a disfrutar en la celebración de este bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución. El *Álbum* es un objeto que provoca, atrapa y conduce.

Primeras mociones

Es un poco como entrar al cine o sentarse a mirar la televisión. El *Álbum* atrapa al lector/espectador: es insuperable la tentación de ir página por página, en el orden que ustedes quieran, para mirar cada una de las láminas.

El texto me ha provocado movimientos internos al contemplar la obra. Me refiero a lo siguiente: es un texto que puede iniciarse en cualquier página y de inmediato te detiene para ver la imagen, interpretarla, recordar y referenciar las experiencias del sitio, monumento o edificio al cual nos invita. En particular, sobre aquellos lugares comunes. En mi caso, no puedo dejar de referirme a los que observé y recordé de mi natal ciudad de México así como de Puebla que he podido estudiar desde hace algunos años o de aquellos que he tenido oportunidad de visitar. La primera conclusión de todo esto es que el tiempo es inescrutable y que los cambios registrados en cada una de las imágenes dan un doble testimonio, lo que fue el México colonial pre moderno y lo que el durísimo siglo XIV finalmente dejó como construcción de las primeras piedras de este país.

Organización del texto

El *Álbum* presenta un orden: parte de un justo preámbulo de Gerardo Moctezuma Barragán, así como de una magnífica presentación de Ma. Julia Sierra Moncayo. Sigue el prólogo de Eugenio Espino Barros y a destacar las figuras de Hidalgo, Juárez, P. Díaz y Guillermo de Landa y Escandón, presidente de la Comisión para la Celebración del Centenario de la Independencia.

Las imágenes están organizadas conforme a la división político-administrativa de la República, destacando, por el número de imágenes, las correspondientes a la ciudad de México, el estado de Veracruz, Puebla, Oaxaca y Jalisco. Disminuyen las de otros estados, aclarando que no hay representación gráfica de todos los territorios que componían la geografía política de México en aquella época.

Este orden no restringe la posibilidad de que el lector pueda organizar su revisión a partir de temas o lugares que sean de interés. Es tal la abundancia de fotografías que es posible revisarlas a partir de monumentos, calles, plazas, edificios educativos, religiosos, comerciales, espacios para el recreo, la ciencia, la salud, bancos, fábricas, un faro, muelles, cárcel, palacio municipal, mercados, entre otros.

Segundo movimiento

Al observar el libro y animarse a entrar en cada una de las fotografías, se puede ir escudriñando los diversos planos que presenta cada fotografía. Así, es posible descifrar el tipo de habitante de cada lugar a partir de su vestimenta y la actividad en la que fue sorprendido por la fotografía: la nueva clase social emergente de la burguesía porfiriana, la servidumbre al cuidado de los niños, el capataz o el peón campesino, el comerciante urbano—el ambulante y el formal—.

Otra dimensión se relaciona con el impacto de la irrupción de la tecnología en el espacio, particularmente en la ciudad. La llegada del ferrocarril como un acontecimiento prestigioso para ésta o, qué decir de la irrupción del automóvil en aquellas vías empedradas

que daban paso a carretas y peatones. El cambio de escala apenas es perceptible en la imagen, pero hoy muestra el antecedente de lo que son nuestras congestionadas calles.

Asimismo, se denota el proceso de saneamiento al que fueron sometidas las ciudades más importantes. Hay huellas de la electrificación, el alumbrado público y otros servicios.

Sin duda, se trata del inicio del proceso modernizador de la ciudad. Es posible corroborarlo, en particular al intentar localizar el emplazamiento en ésta de los nuevos edificios que ahí se ilustran. Todos en la periferia inmediata, lo que desagregaba valor al espacio central de la misma ciudad e iba especializando algunos sectores de ella.

Tercer movimiento

Llamó mi atención la presentación de las nuevas colonias en la ciudad de México, como la Juárez y la Roma. Si bien las imágenes de éstas son sorprendentes en cuanto a la calidad del espacio público, destacan además las casas habitación que se edificaron para la nueva clase social emergente de un periodo de pacificación, forzosa, y que exigían nuevos espacios para la habitación con programas arquitectónicos que la ciudad central era incapaz de satisfacer.

Por consiguiente, quisiera destacar un tema importante en nuestros días: el espacio público. En el *Álbum* hay referentes muy puntuales sobre esto, lo que quiere decir que nuestro fotógrafo CAMINABA por las ciudades. Tuvo la oportunidad de mirar el espacio DESDE la calle—no desde el automotor—. Así, nos impacta con imágenes de calles en la ciudad de México como la Del Espíritu Santo, 5 de Mayo, Avenida Juárez, 16 de Septiembre o la calle de Moneda. Por otra parte, hay una vuelta a valorizar las áreas verdes, las cuales, una vez pacificado el país, se recuperan para el habitante de la ciudad como el Bosque de Chapultepec, la Alameda o el entrono de San Ángel y el maravilloso baluarte ecológico que hoy representa Xochimilco. En otras ciudades: nuestro Paseo Bravo, el Paseo de los Cocos o el

Parque Juárez y la misma Plaza de Armas del Puerto de Veracruz o el Parque Juárez de Jalapa.

Además, valora el espacio público, especialmente en lo referente a la plaza y la calle: Plaza Buena Vista, la senda del Tepeyac que se extendería hasta la calzada de los Misterios con su enorme significado nacional, o las calles de Hernández y Hernández, la del Artista, la Cuesta del Carbón en Jalapa, Veracruz.

Cuarto movimiento

En consecuencia, el texto empieza a provocar un ordenamiento distinto, implícito en el mismo. Me ha interesado observar la transformación paisajística de nuestro territorio. ¿Cómo eran lo que hoy denominamos “parques nacionales”? ¿Cómo fue la vida en las haciendas, más allá de su transformación actual en hoteles cinco estrellas o residencias palaciegas? Es posible mirar, entonces, el cultivo de la piña en Amatlán, el plátano y café en la hacienda de las Ánimas en Fortín; el tabaco, o contemplar una imagen del Cerro del Borrego, la Malinche, el Cerro de Guadalupe y los impactantes Popocatepetl e Ixtlacáhuatl de principios del siglo xx.

Los que gusten de la arqueología, encontrarán testimonio de las primeras imágenes de la Piedra del Sol, la Coyoxauqui y otras destacadas esculturas y edificios prehispánicos, como las pirámides del Sol, la Luna o Mitla en Oaxaca.

Sin duda, a algún industrial le interesará revisar la arqueología industrial de nuestro país. El *Álbum* presenta testimonio de importantes fábricas instaladas en uno de los impulsos industrializadores más importantes del México moderno: Santa Rosa, Cervecería Moctezuma, Fábrica de Río Blanco así como puentes de ferrocarril, o minas en el norte del país.

Posiblemente, a historiadores del arte les resulte importante rescatar imágenes de algunos objetos, como una “banca” del templo de Ocotlán, los maravillosos retablos de San Francisco Acatepec, la Capilla del Rosario, el primer púlpito de América

o la Fuente Bautismal del sorprendente monasterio de San Francisco en Tlaxcala y, aun más, los gobelinos de la Catedral de Puebla.

Quinto movimiento

Los textos representan un verdadero tema de interés para el lector. Se trata de escritos cuidadosos que, además, son inducciones a la investigación. Describen lugares, personas, algunas de las superficies construidas, las inversiones apostadas en los edificios, estilos y gustos de la época que seguramente movían al lector de hace cien años a visitar los lugares, monumentos o amontarse en un tren para visitar Veracruz o Oaxaca o simplemente al tranvía para conocer Tacubaya.

Cito alguno:

Un dédalo de callejuelas se pierden entre el intrincado follaje de la vegetación que se desarrolla al pie del cerro; las espesas frentes de encinos, los fresnos y los sauces apenas dejan filtrarse rayos de sol hasta las enarenadas avenidas; de trecho en trecho, cree el observador abrirse paso hasta misteriosas grutas llenas de frescura, y por entre el ramaje brilla como un espejo de plata la superficie del lago, y en las horas del atardecer copia los moribundos tintes del crepúsculo (Bosque de Chapultepec, p.48).

[...] hacia ambos lados de la calzada hay bancas de fierro que convidan a tomar el fresco de la brisa que mece los cimbreantes tallos de las palmas, hilera gallardísima de cocoteros que recorre toda la avenida, recortando contra el raso de los cielos, a la hora del ocaso, sus penachos armoniosos, que parecen ó gigantes bouquets ó fantásticos abanicos de esmeralda (Paseo de los cocos, Ver., p. 123).

Finalmente, estoy convencido que es un libro que promueve la obra desarrollada por la dictadura de Porfirio Díaz. Pero creo que no podía ser de otra forma, pues considero que los editores y pro-

ductores del *Album* cayeron en la cuenta de la transformación socioespacial que este régimen trajo a el México que había estado abandonado por años de guerras internas, invasiones extranjeras, en la conformación de una nueva organización social que, al paso del tiempo volvió a fracasar con el estallido de la Revolución.

Al menos, creo yo, la conciencia de esa transformación en los espacios queda como testimonio mudo de esa historia compleja y dolorosa para la mayoría de los habitantes del siglo XIX.

Es un verdadero gusto haber tenido la oportunidad de estudiar brevemente esta obra. Agradezco a Juan Ramón Salinas la invitación para presentarla e invito a los asistentes a dedicarle alguna tarde a mirar un trozo de nuestra historia a través de estas imágenes y de los maravillosos textos.

Francisco Valverde D. de L.
UIA Puebla

